

# sucesos

AÑOS XIV

Enero 27 de 1916

N.º 696



Precio 50 cts.

¡En boca cerrada no entran moscas!...

## “LA SOMBRA INQUIETA”

E io sono in te come il battito è nelle tue tempie come il soffio è nella tua gola. Tu non puoi strapparmi da te, senza morire, senza divenire una cosa vuota, inerte, misera.

(LA GLORIA.)

En la publicación de todo libro que lleve de sub-título: «Diario Intimo», hay casi siempre un gesto de rebeldía: La rebeldía de quien se desgarró el pecho ante las multi-

tudes, para conven- cerlas de que ese corazón que ven latir, les niega has- ta el más imper- ceptible de sus la- tidos.

Amparado por un artístico óvalo sepia, llega hasta nosotros el libro de una Sombra. Es un libro aparentemente de confesión; de los que tanto en- cororaban a M. Brunetiére que los tachó de inútiles.

Esas páginas, ¿son realidad o fantasía? ¡A saberlo! Es potestad del artista saber mentir- nos realidades; como por otra parte: *Il n'y a pas de contes plus beaux que ceux que la vie elle même a composés*, que dijo Andersen.

La «Sombra Inquieta» es la confidencia de un temperamento esquivo

y muy artista, que se desarrolla paralelamente a otra alma en movilidad perpetua, siempre fugitiva, siempre en marcha; nuevo Ahasverus que lleva sobre la frente el: «No reposarás». Y vemos, cómo el corazón que a la Sombra le va en zaga, va dejando fe e ideales en los setos vivos del camino.

Es una tiranía—sin duda inconsciente—de la Sombra, ante la cual se rinde un alma enérgica; que por serlo, le cuesta volver atrás, como la heroína, en busca de los ideales que ayer había despreciado. «La Sombra Inquieta» es el libro de un artista vigoroso, rebelde y hon- do, que ve las cosas al través de una exquisita dispo- sición estética. Pero es también un libro de enorme desconsuelo.

Leyéndolo, sentimos ansias infinitas de impedir que se estrellen los generosos ideales que Isolée sostiene en alto. Ideales que por ser tantos, tienen que rendirla a la fuerza; y al rendirla, sólo alcanzan a proyectar una luz intermitente: o profunda oscuridad o deslumbramiento. Y asistimos al derrumbe de esos ideales, que se fraccionan para rehacerse, con el dolor que veríamos despedazar un bloque de mármol puro, que debió ser estatua maravillosa, y se reduce a innumerables figurillas de Tanagra.

La eterna inquietud de esa Sombra, ¿se debe a que ella creyó sorprender el sentido íntimo de la vida en cada momento de mística exaltación, como el fanático cree tragarse la salud entera en la píldora homeopática?

¿Acaso Isolée creyó en la eternidad de los momentos como Rosetti, y esa eternidad fugitiva, no logró cicatrizar sus llagas siempre sangrantes?

Revelándonos toda la obra, un exquisito temperamento de artista, hay páginas maravillosas, como aquellas en que un dolor impresionante por viril, despierta a su quimera romántica.

Porque en el concertante de inquietudes y de escépti- cismos de esa no- vela hay una voz que sobresale; que domina el conjun- to; que aureola castamente esas páginas de ficción. Es la voz de lo Ideal, que desma- terializa los amores cuando están pre- destinados a in- mortales.

Sombra que te esfumas del brazo de la Muerte: ¿Corriste tras la quimera? ¿Corriste tras la gloria, de- finida por Shelley, —otro gran tortu- rado— el disfraz del amor?

Corriste sin duda tras lo que es amor y gloria y tam- bién quimera. Tras la felicidad que pa- ra ti no llegó nunca. Pero ¿qué importa que no llegara si tu corazón mereció recibirla? Porque ya lo dijo el poeta: «No dejará de ser palacio el que se prepare para un rey aunque ese rey, no venga a ocuparlo jamás».



Carátula de «La Sombra Inquieta».

GINÉS DE ALCANTARA.

### Personal de “Sucesos” en Valparaíso.

Después de algún tiempo de permanencia en la revista SUCESOS, el señor Carlos Briseño se retira de la Empresa para dedicar su tiempo a otras ocupaciones que lo sollicitan.

El señor Briseño atendió con celo e inteligencia su puesto de repórter gráfico de nuestra revista en Valparaíso y nos es grato manifestar desde estas columnas el sentimiento con que lo vemos alejarse de entre nuestras filas.

Viene a reemplazar al señor Briseño, uno de los fotógrafos con que contaba la revista en Santiago, el señor Víctor Pelletier, quien ha sabido conquistarse en el desempeño de su deber toda clase de consideraciones de parte de sus jefes.

El señor Pelletier es un hábil fotógrafo, a la vez que joven cumplido y correcto. Esperamos que encuentre en el desempeño de sus obligaciones una buena acogida de parte del público al cual servirá en sus informaciones gráficas.

Quizá una de las tareas más delicadas en una empresa periodística es la del repórter gráfico, quien, en el desempeño de su puesto, debe estar en todas partes, introducirse muchas veces donde no lo llaman, importunar al prójimo hasta la impertinencia con el fin de informar a su público desde el semanario en que sirve.



Sr. Hernán Díaz Arrieta (Alone) autor de «La Sombra Inquieta».



Sr. D. Víctor Pelletier, nuevo fotógrafo o repórter gráfico de la revista SUCESOS en Valparaíso, que viene a reemplazar al Sr. Carlos Briseño.



Sr. D. Carlos Briseño ex- fotógrafo o repórter gráfico de SUCESOS, que abandona su puesto por nuevas ocupaciones de la misma índole.